



ÍNDICE

5	INTRODUCCIÓN
6	EL ESTUDIO DEL PLURALISMO MEDIÁTICO
8	LAS RUTINAS DE PRENSA
12	EL PLURALISMO Y LAS RUTINAS DE PRENSA
18	RESULTADOS
22	TENDENCIA A LA ESTANDARIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA
31	DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS
32	CONCLUSIONES GENERALES
33	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RUTINAS PROFESIONALES Y PLURALISMO. UN ESTUDIO SOBRE LAS CONDICIONES DE PRODUCCIÓN INFORMATIVA EN LA PRENSA NACIONAL Y LA PRENSA DE LA ZONA SUR

INTRODUCCIÓN

Las teorías democráticas atribuyen un rol esencial al periodista en la mediación entre la ciudadanía, los poderes públicos y privados. Este rol supone un ejercicio profesional en condiciones ideales de autonomía, libertad y pluralismo. Cuando los dos primeros parecen estar garantizados en gran parte de las democracias occidentales, el pluralismo aparece como un ideal esquivo y de difícil consolidación.

El pluralismo es un valor reconocido como indispensable para el desarrollo del debate político en las sociedades contemporáneas y, por esta razón, su análisis solo cobra sentido en el contexto de los regímenes políticos liberales contemporáneos. Puede ser entendido como una medida de la diversidad de los temas, las líneas editoriales y los actores sociales representados en el discurso periodístico (UNESCO 2006).

El proyecto “*Rutinas Profesionales y Pluralismo: Un Estudio sobre las Condiciones de Producción Informativa en la Prensa Nacional y en la Prensa de la Zona Sur*”, del Fondo de Estudios del Pluralismo del Sistema Informativo, tuvo como principal objetivo examinar las relaciones que se pueden establecer entre el pluralismo informativo y las rutinas de los profesionales de la prensa. La voluntad explícita de este estudio fue realizar una comparación entre la prensa de circulación y la prensa de la zona centro sur, con la finalidad de comprender las similitudes y concordancias nacional de la producción informativa en dos contextos socio-culturales diferentes.

Presentamos aquí un resumen general destinado al gran público, cuyo objetivo es difundir los supuestos, los debates, la metodología y los resultados de este estudio. Esperamos que este e-book permita al lector comprender la importancia que guardan las condiciones materiales de producción para el ejercicio de una labor informativa pluralista.

FICHA TÉCNICA DEL PROYECTO

EQUIPO DEL PROYECTO:

Coordinador General: Claudio Salinas M.

Co-Investigadores: Carlos del Valle, Hans Stange, René Jara.

Análisis Estadístico: Victoria León.

Ayudantes de Investigación: Consuelo Ábalos, Francisca Espinoza, Carlota González, Pablo Inostroza, Priscila Rojas.

Financiamiento: Proyecto PLU 14001. Fondo de Estudios Sobre el Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional 2014. Ministerio Secretaría General de Gobierno y la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, CONICYT.

Trabajo de Campo: Abril 2015-Agosto 2015

Instituciones Involucradas: ICEI-Universidad de Chile. Facultad de Comunicaciones, Universidad de la Frontera. Escuela de Periodismo, Universidad de Santiago de Chile.

EL ESTUDIO DEL PLURALISMO MEDIÁTICO

EL PLURALISMO. USOS CONCEPTUALES Y APLICACIONES

El pluralismo informativo es un valor reconocido como indispensable para el desarrollo del debate político en las sociedades contemporáneas. Según la UNESCO, el pluralismo puede ser observado como una medida de la diversidad de los temas, las líneas editoriales y los actores sociales representados en el discurso periodístico (2006). Esta conceptualización sintetiza bien los principales ejes de análisis, sobre los cuales conviene identificar algunas problematizaciones concretas que se han venido realizando en los estudios en comunicación.

El concepto de pluralismo aparece en las publicaciones académicas cada vez menos ligado a una cuestión de principios o doctrinaria, y cada vez más como una variable a ser medida y observada en detalle. En términos generales, los estudios empíricos han utilizado el concepto de diversidad como sinónimo de pluralismo (Voakes, Kapfer, Kurpius y Shano-Yeon, 1996; Napoli, 1999), intentando determinar de qué manera los medios de comunicación impiden o dificultan la expresión de la real diversidad existente en nuestras sociedades. Los enfoques aplicados al estudio del pluralismo han logrado cierta visibilidad con investigaciones empíricas sobre temas de discriminación racial, étnica, sexual o religiosa. Dentro de este marco, el uso de conceptos como el de asimilación, por ejemplo (Subervi-Vélez, 1986) han permitido estudiar con mayor detalle las variables socioculturales que los medios de comunicación ayudan a legitimar y difundir.

Sin embargo, el análisis de las rutinas periodísticas continúa siendo hasta hoy un tema refractario dentro de la agenda de problemas relacionados con el pluralismo mediático. El vínculo entre las condiciones de producción de la información y su impacto en el pluralismo es a menudo mencionado, pero rara vez estudiado desde un punto de vista empírico.

EL PLURALISMO Y LA PRENSA REGIONAL

Entre las definiciones de pluralismo, una de las que ayuda mejor a comprender el aporte que los medios de comunicación locales es la idea de un pluralismo estructural (Blanks, Littlefield, Preston y Neumann, 1999). Este concepto pone de relieve el análisis del pluralismo en el contexto inmediato de producción de la noticia. Las virtudes de esta conceptualización se exponen con elocuencia cuando se analiza el caso de la realidad de la prensa regional.

Los estudios recientes sobre la prensa regional -local newspapers- se estructuran en al menos tres ejes de análisis. El primer eje visible de análisis se inscribe en la línea de los discursos sobre el declive general de la prensa (Meyer, 2004). Pese a ser una realidad generalizada, el tema del declive se expresa con particularidades que varían de país en país, desde un declive circunstanciado hasta un verdadero revival de ciertas formas de prensa local (para el caso de Francia, por ejemplo, ver Rouger, 2005; 2008).

Un segundo eje de análisis se interesa por estudiar en detalle la focalización de los periódicos en los asuntos locales (Stempel, 1991; McCombs y Funk, 2011). En este plano, se han examinado los grados de satisfacción del público lector con las noticias locales (Hansen y Hansen, 2011) y las expectativas que las audiencias guardan respecto a la performance de estos medios de comunicación (Heider, McCombs y Poindexter, 2005; 2006). Se ha comparado además el tratamiento de las noticias locales que hacen la prensa, con la que realizan tanto la televisión como los medios en internet (Hsiang, Mengchieh, Seth y Nan, 2010).

Un tercer eje de análisis se interesa actualmente por la relación que se establece entre los periódicos y las autoridades locales, ya sea por los efectos que puede generar la proximidad con las fuentes (Brown, Bybee, Wearden y Straughan, 1987; Shannon, 1988; Berkowitz y Beach, 1993); o también por la relación que se establece con las autoridades, las que intentan capturar la agenda de medios (Hollander, 2010).

Este interés renovado por la construcción de la noticia en el ámbito local demuestra que las preguntas clásicas que, tanto la relación que establece el periodista con sus fuentes como con las autoridades locales, no están ausentes, y siguen formando parte de la agenda de investigación.

LAS RUTINAS DE PRENSA

Las prácticas periodísticas han sido estudiadas usualmente desde la sociología de la producción de noticias o newsmaking, que las distingue, por lo general, del estudio del discurso periodístico como si de dos momentos independientes se tratase: el del proceso de producción y el del producto (la noticia). Bajo esta dicotomía operan otras que dicen relación con la distinción práctica/ discurso, individuo/ colectivo, operación/ relación, etc., que actúan como prismas de análisis en los distintos estudios.

Una primera forma de aproximarnos al modo en que el newsmaking conceptualiza la rutina es entendiendo ésta como las operaciones concretas que realiza un periodista cotidianamente para una noticia. Las prácticas periodísticas serían esencialmente las prácticas de búsqueda y recogida de información, y éstas se llevarían a cabo naturalmente en la relación con las fuentes (cf. Hernández, 1997: 225229). Esta relación se produce en contextos altamente institucionalizados, estratificados y recurrentes, como indica Denis McQuail (1998: 19293), quien insiste en el carácter institucional y estandarizado de las relaciones entre periodista y fuente, por medio de la caracterización de lo que llama “la industria de las relaciones públicas”.

Según tal descripción, no sólo los periodistas establecen relaciones habituales y colaborativas con sus fuentes, sino que éstas también organizan, mediante canales oficiales, el suministro de información. Otra de las prácticas reconocidas como relevantes por los estudios de newsmaking es la denominada gatekeeper o “guardabarrera”: la acción de selección y edición de las informaciones que se consideran “noticia” y, por tanto, que se incorporan al proceso de publicación (cf. Gomis, 1991).

El trabajo del gatekeeper es propio de los editores o jefes de redacción y ha sido estudiado tanto desde la perspectiva de los procesos de decisión (enfoque organizacional) como desde los mecanismos de control al interior de los mismos medios y en su relación con otros sistemas sociales “equivalentes” (enfoque funcionalista).

El procedimiento de selección de las informaciones es concebido como un proceso naturalizado, automatizado e “intuitivo”, fundado en la experiencia y el criterio individual –aunque socializado –de los periodistas. A pesar de esto, los estudios han tendido a indagar la manera en que los criterios del guardabarrera manifiestan las estructuras sociales implícitas y activas en el periodista, las convenciones y costumbres, ciertos criterios ideológicos y, sobre todo, el conjunto de valores asociados a la cultura de cada sala de prensa. En este sentido, el trabajo de selección es manifiestamente un mecanismo operacional además de simbólico: expresa no sólo valores o líneas ideológicas y editoriales sino, sobre todo, un modo de hacer las cosas (ibid.: 91).

Mientras los primeros estudios de newsmaking abarcaron amplios aspectos del proceso de producción noticiosa, la noción de “rutina” con-centró la atención en los dos momentos que parecieron más rutinarios –la relación con fuentes y los criterios de valoración –para descubrir, en las últimas décadas, que estas circunstancias sólo encuentran su real sentido en el proceso mirado de forma holística. Comprender la producción de noticias como un sistema complejo y las rutinas periodísticas como una práctica social implica aprehender los modos en que éstas dialogan y se interrelacionan con factores materiales externos que, igualmente, incidirían en su propia configuración. Es Mauro Wolf (1997) quien plantea que el newsmaking debe incorporar, como parte de su análisis e incluso como objeto de estudio, una serie de dimensiones que exceden las operaciones concretas planteadas más arriba: los desarrollos tecnológicos, los cambios en la propiedad de los medios, la segmentación de los públicos, el mercado laboral, etc. Las investigaciones realizadas en este ámbito, sobre todo desde una perspectiva crítica materialista, tendieron a ver en los medios meras resonancias de tensiones políticas y económicas estructurales. Wolf, en cambio, desplaza la discusión desde la perspectiva infra/super estructura hacia una concepción integrada de las prácticas periodísticas. Por su parte, Lester y Molotch (1974: 4) señalan un segundo aspecto complejo del proceso de producción, la imbricación entre las dimensiones práctica y valorativa, consustancial a la organización del trabajo periodístico e incide de manera relevante en la intencionalidad dada a las noticias. Para estos autores, la noticia, en tanto producto, es el resultado de una “triple instancia” de producción, que involucra a fuentes, periodistas y públicos en el proceso, cada cual aportando acciones concretas pero también valoraciones, puntos de vista y “porciones” distintas del relato sobre la realidad. Esta idea coloca al periodista en el eje articulador del proceso, es decir, como un productor legitimado de informaciones públicas, a la vez que propone, aunque no explícitamente, que el resultado del proceso es, a fin de cuentas, la producción misma de realidad.

Al carácter internalizado, institucional y repetitivo del trabajo periodístico se agrega entonces su cualidad social, en el sentido de que la producción supone un constante intercambio y negociación entre los profesionales al interior de sus organizaciones y entre un medio y otro (Tuchman, 1978: 25). Esto tiene como consecuencia el reforzamiento interno de las propias prácticas y, con ello, la circulación interna de discursos y valoraciones que vuelven la rutina compartida el vector de la autoimagen profesional. Esto explica el carácter operante y efectivo del mito profesional: el periodista concibe su quehacer a partir de ciertas claves comprensivas autoproducidas y, por tanto, totalizadoras.

Breed (1972), en un estudio clásico sobre las normas y conductas relativas al ejercicio de la autoridad en las salas de redacción, describe la manera en que la propia rutina profesional funciona como un mecanismo de socialización y disciplinamiento para los periodistas. La concepción del proceso de producción de esta forma sugiere observar las rutinas de prensa como un juego de expectativas y reglas no escritas, es decir, como la base de la cultura profesional del periodismo. Esta idea viene a reforzar los planteamientos posteriores de Tuchman y otros autores respecto al carácter cerrado y autorreferente del proceso de producción, lo cual supone advertir también que esta socialización funciona además como un mecanismo de control social sobre las propias prácticas y rutinas de los periodistas. También Wolf (1987: 207-248) enfatiza esta concepción social, organizacional y constructiva de las rutinas periodísticas, tal como han sido planteadas por Tuchman y Breed. Estos estudios son complementados por otro grupo de investigaciones que, sobre la base de encuestas a periodistas y metodologías etnográficas, intentan describir el entorno laboral y las condiciones de trabajo de esta profesión. Es el caso del informe de Bohjere (1985: 2477), que describe los rasgos de la formación profesional, las maneras de trabajo y el tipo de empresas en que laboran los periodistas. Otro estudio realizado por el Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS) junto a la fundación Konrad Adenauer (2005: 733)

sobre las condiciones de trabajo comparadas entre distintos países de América Latina sostiene que estos factores inciden directamente en las prácticas y, por ende, en la calidad de las noticias y la contribución de los medios de comunicación al fortalecimiento de la democracia.

La literatura sobre newsmaking y, en particular, sobre el concepto de rutinas de producción, ha sido introducida y trabajada en América Latina especialmente por los investigadores mexicanos en comunicación. Sistematizando los trabajos anglosajones sobre el tema, advirtieron tempranamente las características de la rutina que se han desarrollado hasta este punto: la noción de una práctica discursiva naturalizada, socialmente legitimada y altamente institucionalizada y reiterativa, susceptible de ser descrita a partir de lógicas propias vinculadas con los modos de organización de las salas de prensa, pero a la vez tensionada por los factores materiales, culturales e ideológicos externos al proceso mismo de producción. Esta revisión articula las observaciones funcionales de la teoría administrativa de la comunicación con los aportes de perspectivas más hermenéuticas como la constructivista o la crítica.

Sin embargo, su principal aporte es posicionar una aproximación comprensiva y global de las rutinas de prensa, que integre los “hallazgos” de los estudios ya reseñados en una teoría centrada en develar la manera en que estas prácticas periodísticas producen cotidianidad y sentido al mismo tiempo que configuran sus propias reglas de funcionamiento. Tal posicionamiento se obtuvo al incorporar estos modelos de investigación empírica dentro de los criterios y ámbitos definidos por la sociología de campos propuesta por Pierre Bourdieu. De esta forma, fue posible entender la práctica social compleja que constituye la rutina a partir de una noción clarificadora, inclusiva y rendidora: el *habitus*. El *habitus* define relaciones o, más bien, “disposiciones” articuladas en torno a esquemas perceptuales y operaciones: son pautas de acción y sentido, pero no necesariamente se corresponden con las reglas y normas de acción (Cervantes, 1995: 103). El *habitus*

operaría a la manera de un repertorio de “adjudicaciones” de sentido, tanto en el nivel de las prácticas cotidianas como en el nivel de los relatos, mitos y discursos explicativos. De la misma forma, al percibir las prácticas sociales como esquemas de relación –en este caso, al interior del “campo periodístico” –admite que estas comporten cierta autonomía y lógica interna por el hecho de corresponder a la esfera de un campo determinado, a la vez que comprende que estén determinadas por factores externos debido a su naturaleza relacional. Por último, supone que estas prácticas manifiestan los criterios y valores a partir de los cuales se ha constituido el campo en que se inscriben, por lo que, a pesar de su carácter intemporal o recursivo, es posible pesquisar en ellas las huellas del trayecto histórico de su producción.

Bourdieu entiende el campo como un “sistema de producción” (2002: 14) de bienes simbólicos, no reductible a un mercado u otra modalidad de producción material, pues se constituye también a partir de las relaciones y valores tejidas en torno a estos bienes. De este modo, el campo se conforma a partir de un entramado de prácticas y relaciones materiales y simbólicas, situadas según su lugar e interacción y no necesariamente a partir de atributos “naturales” propios. Dice Bourdieu: La estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o, si ustedes prefieren, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores (ibid.: 120).

Tal definición ofrece al menos dos nuevas dimensiones a considerar. La primera de ellas hace referencia a la historicidad de las relaciones y prácticas al interior del campo. Éstas se encuentran históricamente situadas y, por tanto, el conjunto de rutinas que podemos percibir en una época determinada lleva las huellas de las relaciones y prácticas establecidas en el pasado. Incluso si estas operaciones estuvieran borroneadas o “difuminadas” por el paso del tiempo, la misma lógica contemporánea al interior del campo daría cuenta de esta situación histórica de las prácticas, al mismo tiempo que obliga a pensar estas últimas en términos dia-crónicos, más aún, en tiempos “largos” por oposición a la instantaneidad que constantemente sugieren los relatos noticiosos. La segunda consideración refiere a la idea de “estado” de las relaciones de fuerza al interior del campo. Tal concepto sugiere que estas relaciones no son estables, se encuentran en continua transformación y adaptación y, por tanto, las prácticas y actores sociales que participan de ellas están de la misma manera continuamente revisando su propia situación al interior del campo. Esto supone que no todas las relaciones tienen el mismo grado, valor e intensidad cada vez, pero al mismo tiempo, requieren de un elemento unificador que posibilite, en todo momento, la ocurrencia de esas relaciones y la interacción de prácticas y sujetos.

EL PLURALISMO Y LAS RUTINAS DE PRENSA

El análisis de los procesos de producción de información guarda una enorme importancia para el ejercicio del pluralismo en el sistema mediático. Su principal virtud consiste en hacer visibles el conjunto de pequeñas operaciones cotidianas que realizan tanto el medio, el editor y el periodista, para seleccionar, dar visibilidad u oscurecer temas, sujetos y voces de la noticia.

En efecto, la noticia puede ser pensada como un producto textual, que exhibe en su propio cuerpo las *huellas* de su proceso de producción (Verón 1988). Existen estudios que relacionan las rutinas de producción de la noticia con determinantes socio-discursivos como los casos noticiosos (Puente et al 2014), los valores noticiosos (Sapiezyńska 2013), la cultura profesional de los periodistas (Salinas y Stange 2014) o sus condiciones de trabajo (Hernández et al 2012, Mellado et al 2014), pero no se conocen a la fecha trabajos que evalúen y reconozcan el impacto que dichas rutinas de producción tienen en la expresión del pluralismo.

A partir de los resultados de estos estudios consideramos que el pluralismo puede ser observado como una *medida de la diversidad* de temas, enfoques y actores representados en el discurso periodístico; sin embargo, demuestran también que los procesos rutinarios de producción de la noticia presentan tendencias en el sentido de una *homogenización temática del discurso* de la prensa, una rutinización de la relación con las fuentes y una estandarización de los temas y su tratamiento. Respecto a la homogeneidad de la prensa nacional, estudios recientes indican una preocupante tendencia hacia la homogeneidad temática (Arriagada y Valenzuela 2013). Por otra parte, la teoría de la homogeneidad mediática (McQuail 1998) ha sido examinada en detalle por una publicación reciente centrada en la prensa de circulación nacional, sin encontrar evidencia de una fuerte homogeneidad intramedio (Gronemeyer y Porath 2015: 140). De tal forma, debemos admitir que esta doble condición, de homogeneidad y rutina a la vez, puede afectar ciertamente la pluralidad del discurso. Por otra parte, como el proceso de producción de la noticia depende de condiciones socio-culturales específicas (línea editorial y propiedad del medio, tecnología disponible, hábitos de trabajo, alcance geográfico, etc.), es posible pensar también que tal proceso de producción incide de manera importante, pero no determinante, en la presencia de diversidad y pluralismo en el discurso informativo.

Un grupo muy pequeño y relativamente reciente de trabajos ha abordado la tarea de estudiar las *prácticas* periodísticas en Chile. En la actualidad, investigadores como Claudia Mellado, Claudia Lagos y Carlos del Valle, entre otros, han provisto de resultados que nos informan sobre el estado actual del ejercicio de la profesión, de sus condiciones laborales, de sus limitaciones, de sus rutinas (ver Hernández et al., 2012; Del Valle et al., 2010; Mellado, 2011, 2012; Lagos y Mellado, 2014) y de

sus relaciones con la publicidad. Nosotros mismos hemos intentado sintetizar los supuestos metodológicos que están en el origen de esta nueva forma de examinar la actividad periodística y las tendencias gruesas que se pueden extraer de su análisis en una perspectiva histórica (Stange, Salinas y Faure, 2013). Estos trabajos revelan en su conjunto la incapacidad de ciertas narrativas –como la mercantilización y privatización de los espacios públicos, la transformación de las audiencias y avisadores, la generación de intermediarios entre periodistas, empresas y organismos públicos– para dar cuenta del ejercicio real que los periodistas realizan en el día a día. En estas condiciones, es lícito preguntarse si las narrativas a partir de las cuales comprendemos el periodismo son útiles todavía para pensar el papel que le correspondería en la formación de opinión pública, y en la consideración de la información como un bien social.

Pese a los esfuerzos que han realizado estos trabajos recientes por elucidar el campo de las rutinas de prensa en Chile, aun conocemos muy poco sobre las prácticas periodísticas de la prensa regional. No existen aún estudios comparativos que logren contrastar las rutinas de la prensa nacional y regional. Podemos suponer que ambos procesos de producción son similares. Sin embargo, el sentido común nos conduce a pensar que el producto de su trabajo se vincula estrechamente con su contexto de producción o con los públicos diferenciados a los cuales se dirigen ambos tipos de prensa.

METODOLOGÍA

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el rol que juegan los procesos rutinarios de producción de la noticia en el aseguramiento del pluralismo informativo en Chile?

OBJETIVO GENERAL

Comprender el rol que juegan los procesos de producción de información en el aseguramiento del pluralismo informativo en dos contextos específicos: la prensa regional y la prensa nacional.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir las rutinas de producción de noticias en la prensa nacional y regional zona sur para el periodo estudiado.
2. Relacionar las prácticas descritas con los atributos de diversidad y pluralismo exhibidos por los discursos periodísticos elaborados a partir de dichas rutinas.
3. Comparar las lógicas de producción informativa en el ámbito nacional y en el regional de la zona sur durante el periodo estudiado.

VARIABLES

Rutina periodística: definida operativamente como una cultura laboral compartida por los periodistas, en cuyo marco se desarrolla el trabajo de producción de informaciones noticiosas, de manera regular, homogénea y repetitiva. La rutina se observa principalmente como:

A su vez, estos repertorios dejan *huellas* constatables en la noticia, que es el producto de esta rutina profesional. De esta forma, al examinar los rasgos del texto periodístico es posible reconstruir la rutina profesional que le dio lugar.

Pluralismo: definido operativamente como atributo o cualidad de la información noticiosa que expresa el grado de diversidad del discurso público. El pluralismo se observa principalmente como:

- Diversidad de puntos de vista presentes en la discusión pública.
- Diversidad de temas tratados en la discusión pública.
- Diversidad de sujetos sociales representados en la discusión pública.

El pluralismo se entiende entonces como un *valor político* expresamente asociado a las democracias modernas. En tanto atributo del discurso noticioso, el pluralismo es un valor producido en el proceso de elaboración de informaciones noticiosas y, por tanto, es un *resultado* directo de la rutina periodística.

H1. LA RUTINA PERIODÍSTICA OBSERVADA A TRAVÉS DE LA MUESTRA TIENDE A LA BUROCRATIZACIÓN

Esto quiere decir que el trabajo periodístico se caracteriza por: compleja segmentación de roles y tareas; jerarquización precisa de los ámbitos de toma de decisión; definición clara de etapas en el proceso productivo; observación de normas y reglas comunes y compartidas para la toma de decisiones; estandarización de los procesos, contenidos, tiempos y volúmenes de trabajo; reducción de la aplicación de criterios y relaciones “personales”; alta especialización de los trabajadores; indoctrinación; control autocrático; suplantación de finalidad última por metas intermedias o provisorias.

Las huellas de este proceso de burocratización en el texto periodístico se observarán como un *patrón de tendencia hacia la estandarización* de las informaciones noticiosas y de sus rasgos principales.

Este patrón se observará por los siguientes comportamientos:

- Similar cantidad de notas por semana, en total y por sección.
- Similar variación de la cantidad de notas por semana, en total y por sección, de un año a otro.
- Cobertura similar de informaciones de interés nacional, en total y por sección.
- Similar uso de fuentes, en total y por sección, según tipo de fuente y su recurrencia.
- Similar variación de fuentes, en total y por sección, según tipo de fuente y su recurrencia, de un año a otro.
- Similar uso de géneros periodísticos, en total y por sección.
- Similar variación de géneros periodísticos, en total y por sección, de un año a otro.
- Similar dedicación de párrafos para notas del mismo día y semana, por sección.
- Cantidad similar de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Tratamiento similar de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Similar variación de imágenes y anexos, en total y por sección, de un año a otro.

La corroboración de estas tendencias en los elementos de la muestra debería indicar un alto grado de burocratización de las rutinas periodísticas.

H2. LA RUTINA PERIODÍSTICA TIENE EFECTOS EN EL GRADO DE PLURALISMO DEL TEXTO PERIODÍSTICO.

Se presume que la estandarización del proceso productivo, la uniformación de las fuentes y la homogeneidad de los textos periodísticos contraviene los atributos de diversidad de las informaciones noticiosas, reduciendo la expresión del pluralismo como valor o rasgo de la producción periodística.

Los atributos de pluralismo en los textos periodísticos serán observados por los siguientes comportamientos:

- Diversa cantidad de notas por semana, en total y por sección.
- Diversa cobertura de informaciones de interés nacional, en total y por sección.
- Diverso uso de fuentes, en total y por sección, según tipo de fuente y su recurrencia.
- Diverso uso de géneros periodísticos, en total y por sección.
- Diversa variación de géneros periodísticos, en total y por sección, de un año a otro.
- Diversa dedicación de párrafos para notas del mismo día y semana, por sección.
- Cantidad diversa de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Tratamiento diverso de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Diversa variación de imágenes y anexos, en total y por sección, de un año a otro.

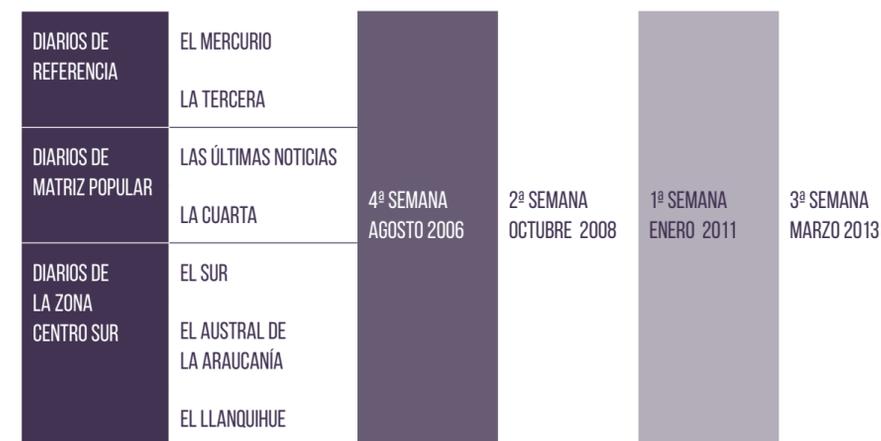
En general, el atributo de pluralismo debería percibirse como un *patrón de tendencia hacia la heterogeneidad informativa*. Por lo tanto, la burocratización y el pluralismo presentarían tendencias opuestas. El análisis establecerá, por lo tanto, el siguiente esquema de relación de variables:

- r1. Si se verifica la tendencia hacia la estandarización, se infiere que la rutina periodística tiene un efecto adverso en el atributo de pluralismo de los textos noticiosos.
- r2. Si se verifica la tendencia hacia la heterogeneidad, se infiere que la rutina periodística no tiene efectos significativos en el atributo de pluralismo de los textos noticiosos.
- r3. Si no se logra verificar ninguna tendencia en particular, se tomarán como nulas las hipótesis.

Tipo de Estudio: El estudio se centra en el análisis de una muestra significativa de notas publicadas por periódicos de circulación nacional y regional. Su objetivo principal es caracterizar estos corpus textuales no desde la óptica del análisis de contenido, sino a partir de la lógica de las prácticas periodísticas y las rutinas de prensa. Con este fin, el proyecto pretende evaluar el impacto posible de las rutinas profesionales sobre el pluralismo de la prensa periódica.

Corpus de Análisis: El estudio se centra en la consulta de 7 periódicos, 4 de circulación nacional (La Tercera, El Mercurio, Las Últimas Noticias y La Cuarta) y tres de circulación regional de la zona centro sur de Chile (El Austral de Temuco, El Sur de Concepción, El Llanquihue de Puerto Montt). La selección de los días consultados corresponde a 4 semanas completas, seleccionadas de manera aleatoria, durante el periodo 2006-2014.

MUESTRA DE ESTUDIO



TÉCNICAS DE OBSERVACIÓN Y RECOGIDA DE DATOS

Se empleó un instrumento de recogida de datos que toma por base los diseños metodológicos de estudios anteriores (Salinas y Stange 2009, 2011). El instrumento caracteriza una serie de atributos textuales del discurso noticioso que pueden ser interpretados tanto como *huellas* del proceso de producción como señales del nivel de pluralidad informativa de la noticia. Entre las categorías/indicadores caracterizados, se encuentran: fuentes noticiosas, secciones temáticas, hechos noticiados y tratamiento retórico de titulares y bajadas.

La información fue recogida en grillas que permitieron una primera descripción estadística de su recurrencia, tendencias y patrones, así como de las similitudes y diferencias entre semanas muestrales, periódicos, secciones y grupos muestrales. El personal de apoyo realizó el registro de datos cruzando tablas para verificar el proceso, validar el registro y evitar distorsiones en la consignación de las categorías cualitativas. Igualmente, un asesor cuantitativo revisó los registros de la muestra, limpió imperfecciones y redujo los datos mediante el empleo del programa SPSS.

RESULTADOS

Los datos generales sobre el total de notas pesquisadas para este proyecto se exponen en la Tabla 1. En la primera columna se expresan los periódicos, mientras en las columnas posteriores se detalla el número de notas encontradas en cada periódico por cada semana de la muestra (2006, 2008, 2011 y 2013). Como se observa, la variación del número de notas totales que se pesquisan en cada año no es dramática, siendo su mediana 2041. La semana donde se incluyeron más número de notas es la extraída del 2013, la cual se escapa claramente de la tendencia de los otros años.

TABLA 1. CUADRO RESUMEN NRO DE NOTAS ANALIZADAS POR DIARIOS

PERIÓDICOS	2006	2008	2011	2013	NRO. DE NOTAS POR PERIÓDICO
LAS ULTIMAS NOTICIAS	227	161	178	371	937
LA CUARTA	157	180	243	163	743
EL SUR	266	162	188	388	1004
EL AUSTRAL DE TEMUCO	231	227	320	158	936
EL LLANQUIHUE	274	196	169	234	873
EL MERCURIO	357	456	348	733	1894
LA TERCERA	470	330	428	323	1551
NRO. DE NOTAS POR AÑO	1982	1712	1874	2370	7938

Si realizamos este análisis por periódico, vemos que en la muestra total de notas, están sobrerrepresentados dos periódicos, La Tercera y El Mercurio, que en conjunto representan un 43,4 % de la muestra (3445 notas). Enseguida le siguen los diarios regionales, que en su conjunto representan 35,3 % de la muestra (2813 notas). Finalmente, los periódicos Las Últimas Noticias y La Cuarta representan en conjunto 21,2 % de la muestra (1680 notas).

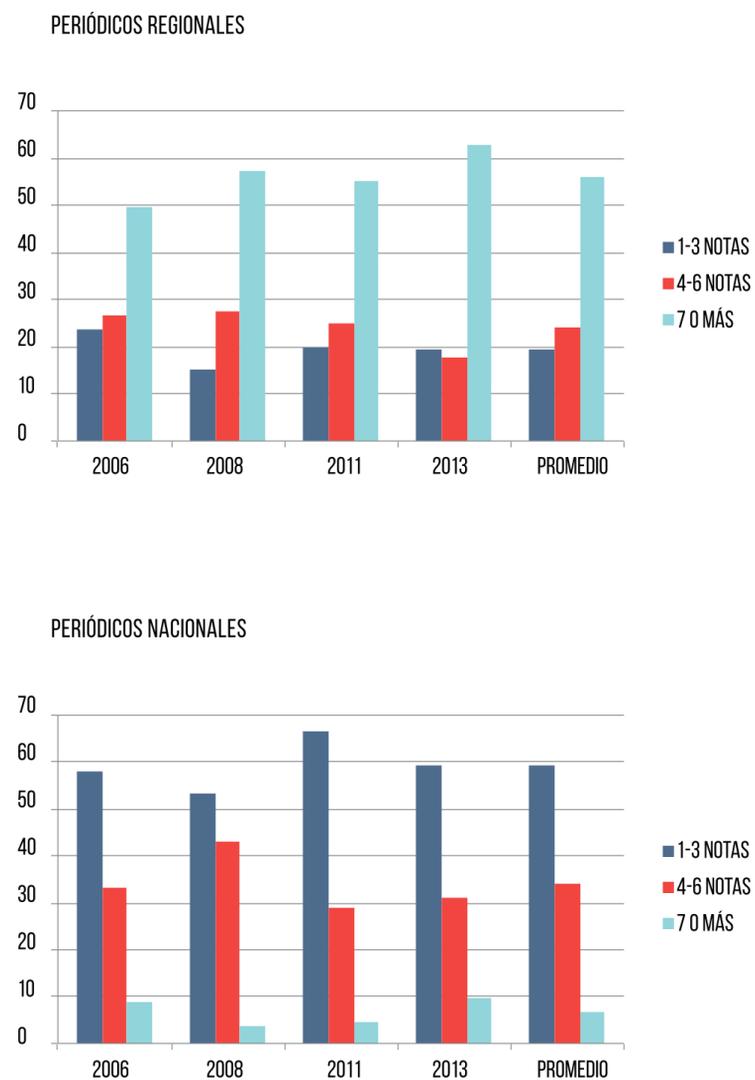
TENDENCIA A LA ESTANDARIZACIÓN DEL TRABAJO PERIÓDICO

Confirmando patrones percibidos en investigaciones anteriores (Salinas y Stange 2015), la prensa ofrece volúmenes de producción homogéneas en toda la muestra.

Los diarios regionales publican un promedio de 33 noticias diarias, mientras que los nacionales publican un promedio de 38 noticias diarias. Ninguno de los medios estudiados ofrece significativamente más información que otro de su mismo ámbito.

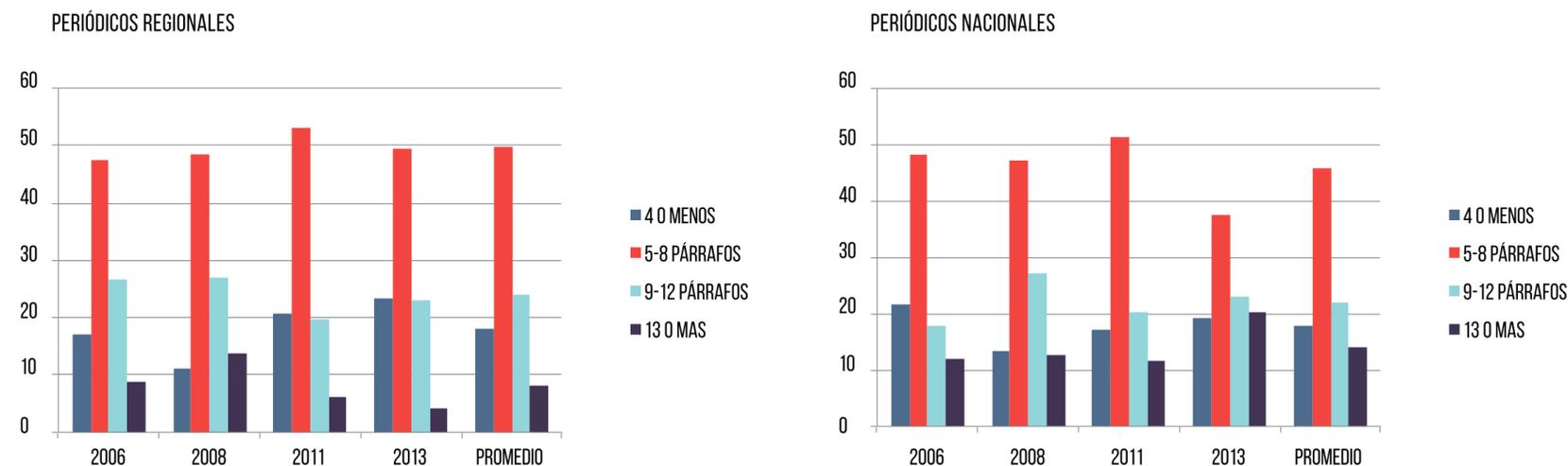
La cantidad de noticias firmadas por los periodistas que las elaboran es relativamente similar (a veces un poco mayor) a la cantidad de notas sin firma. A partir de las firmas podemos estimar el volumen de trabajo de los periodistas durante una semana cualquiera. En los medios nacionales, el 59.3% de los periodistas que firman sus notas elabora entre 1 y 3 noticias semanales, y el 34% entre 4 y 6 noticias. Esta situación contrasta fuertemente con la de los periodistas de medios regionales, entre los cuales el 56% firma siete o más notas semanales, lo que se traduce en un volumen de trabajo total prácticamente duplicado.

GRÁFICOS 2. NÚMERO DE NOTAS POR AUTOR EN UNA SEMANA (%)



La extensión de las noticias publicadas, tanto en medios regionales como nacionales, presenta estándares similares en toda la muestra. Alrededor del 18% de las notas tiene cuatro párrafos o menos, casi la mitad de las notas se extiende hasta los ocho párrafos, y poco más de un quinto de ellas alcanza doce párrafos de extensión.

GRÁFICOS 3. EXTENSIÓN EN PÁRRAFOS DE LAS NOTICIAS PUBLICADAS (%)



En general, podemos afirmar que los periodistas regionales tienen mayores cargas de trabajo que los de medios nacionales, aunque publican en promedio un 15% menos de notas totales por semanas. Esta diferencia ostensible del volumen total de producción noticiosa, sin embargo, se da en un contexto de tendencias estables y continuas entre los distintos medios de cada ámbito (nacional y regional), por lo que podemos afirmar que el trabajo de los periodistas es estable, continuo y está estandarizado.

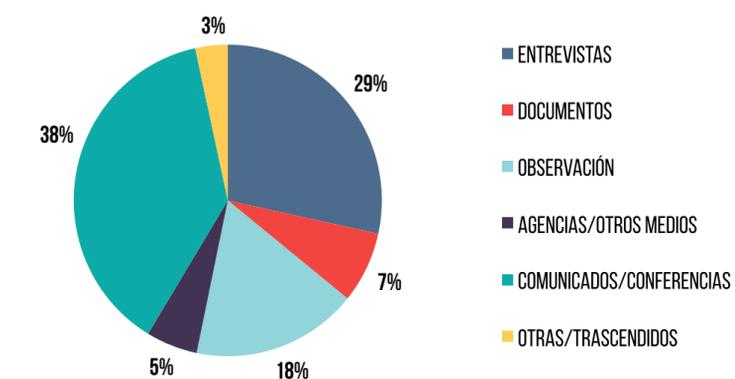
TENDENCIA A LA ESTANDARIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Como consecuencia de lo anterior, las informaciones noticiosas presentan también rasgos estables a lo largo de toda la muestra, sólo con algunas diferencias menores producidas por los diferentes contextos en los que los medios se desenvuelven (circulación nacional *vs* circulación local/regional).

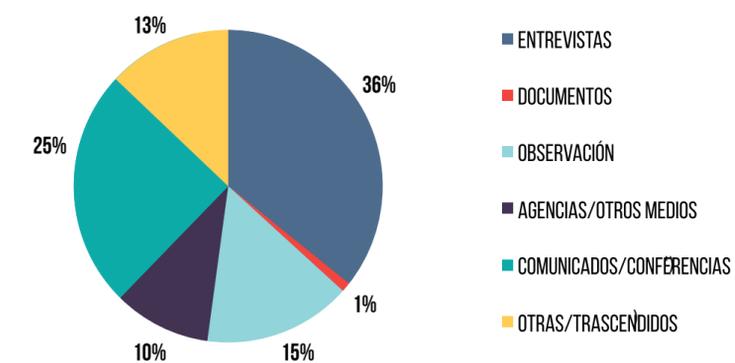
El recurso a distintos tipos de fuentes para elaborar las noticias publicadas sigue patrones similares en todos los diarios y se desarrolla de forma similar a lo largo de todo el periodo estudiado. Las entrevistas son las principales fuentes de noticias (35% de las informaciones regionales recurren a entrevistas, 41% de las informaciones nacionales), seguidas de los comunicados (32% en medios regionales, 23% en medios nacionales). Las demás fuentes, incluyendo la observación directa en terreno, tienen valores marginales, sin superar ninguna el 15%.

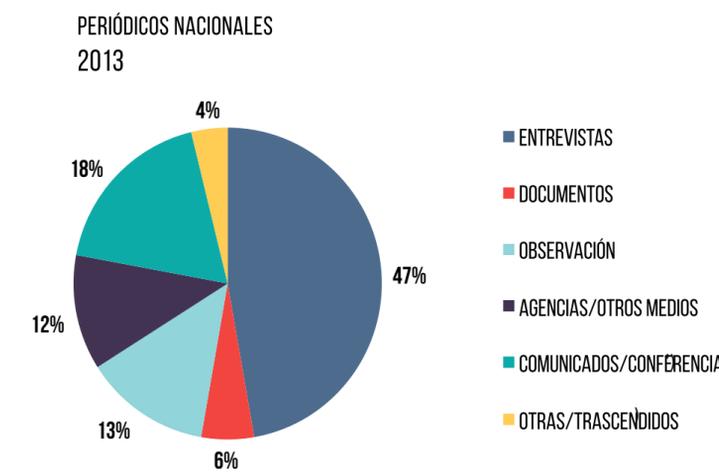
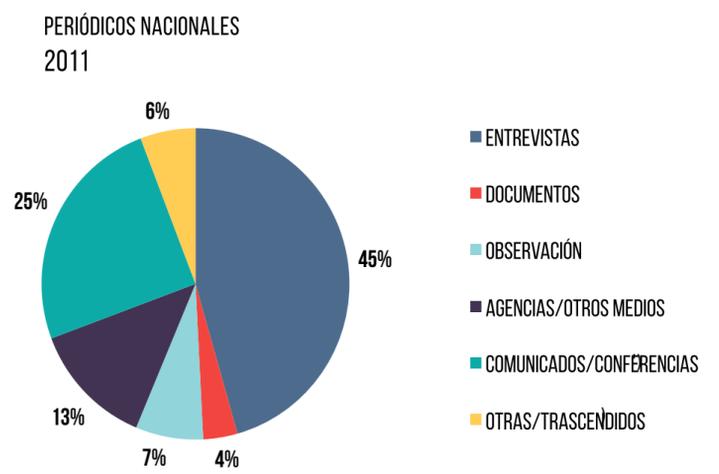
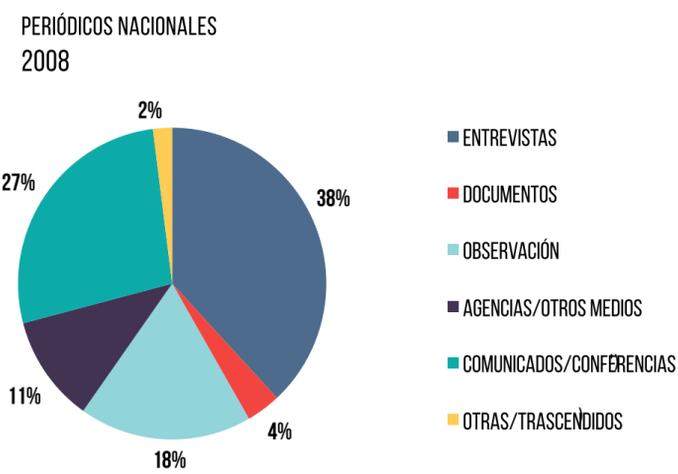
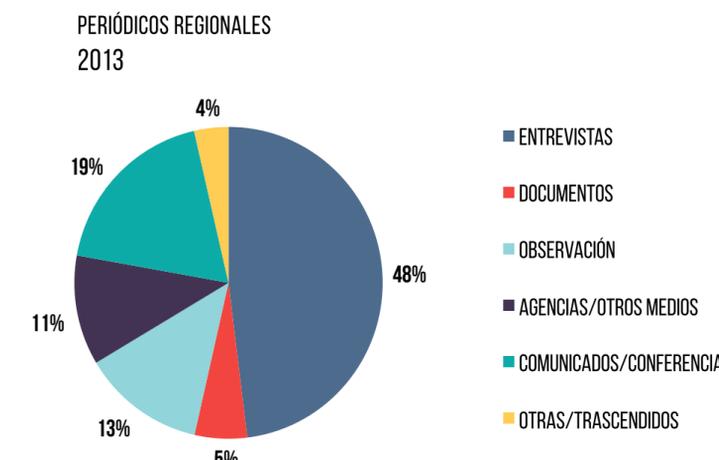
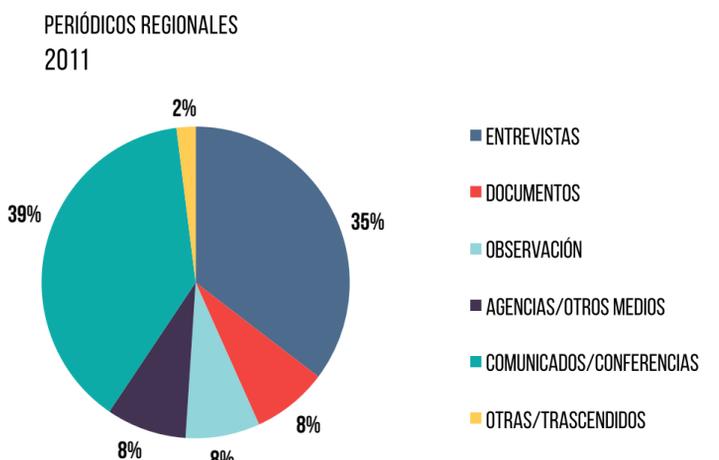
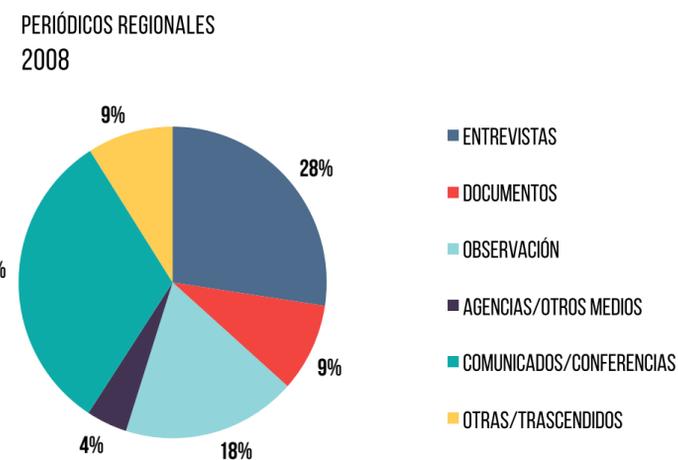
GRÁFICOS CIRCULARES. TIPO DE FUENTES EMPLEADAS (%) NACIONAL REGIONAL POR AÑOS

PERIÓDICOS REGIONALES
2006



PERIÓDICOS NACIONALES
2006





Esto puede interpretarse como un proceso de producción noticiosa en el cual se privilegia la información que procede ya elaborada de fuentes reconocibles y habituales, desestimando la investigación y el “reporteo” de mayor trabajo. En el ámbito regional, en el cual la cantidad de información publicada es menor, pero en el que los periodistas tienen mayores cargas de trabajo, la mayor recurrencia a comunicados de prensa acentúa esta tendencia. Al constatar el número de tipos de fuentes por nota, este promedio 2,0 de manera estable a lo largo de toda la muestra, sin distinción entre medios nacionales o regionales. Esto significa que todas las informaciones publicadas en cualquiera de estos medios, en cualquiera de sus ámbitos de circulación e influencia, tuvo casi siempre sólo dos tipos de fuentes, una de las cuales es una entrevista y la otra es un comunicado de prensa.

TABLA 5. PROMEDIO DE TIPO DE FUENTES POR NOTAS (N)

AÑO	2006	2008	2011	2013	PROMEDIO
REGIONAL	2,0	2,0	2,0	1,7	1,9
NACIONAL	1,8	2,1	1,6	1,9	1,8

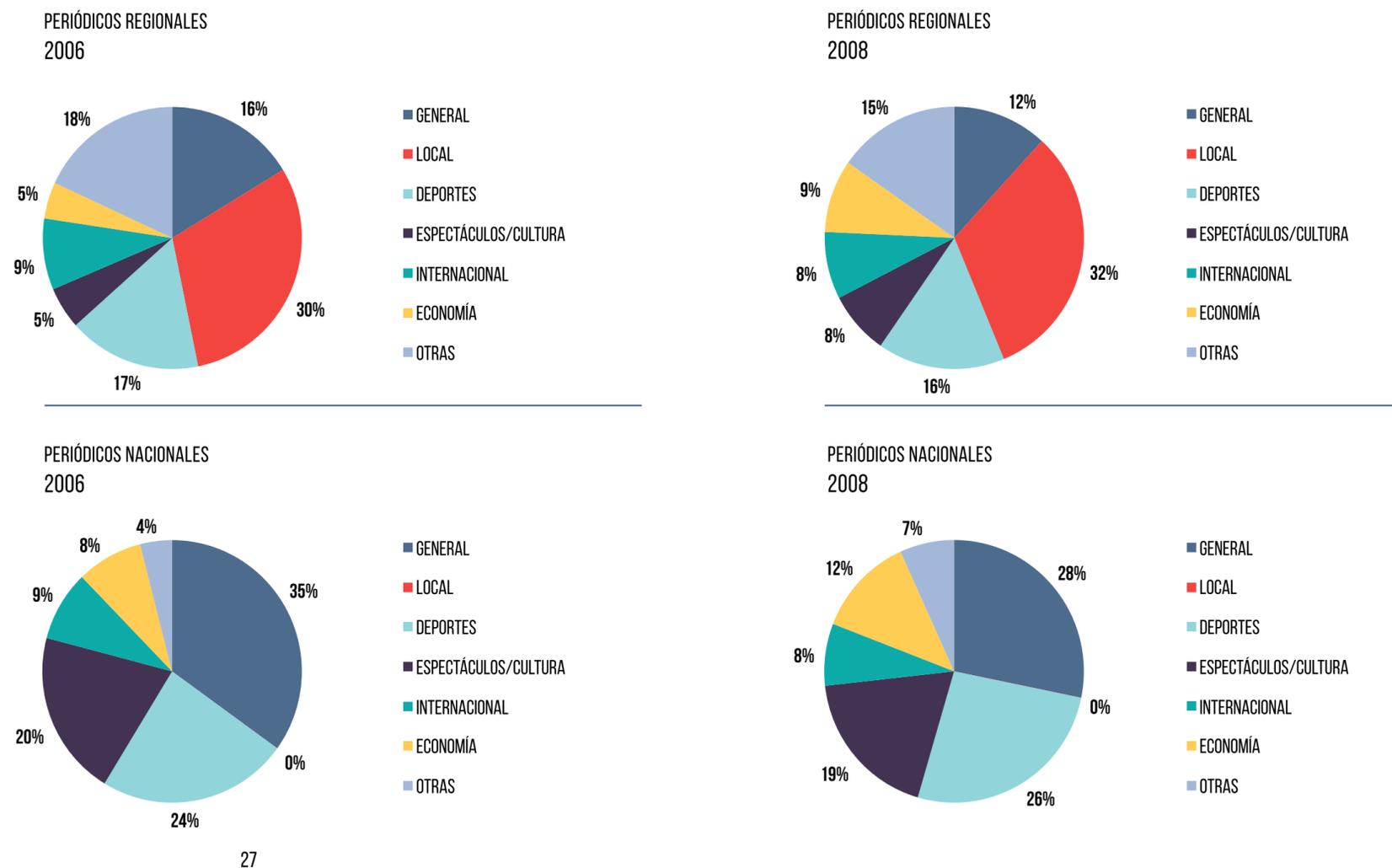
N: 7938

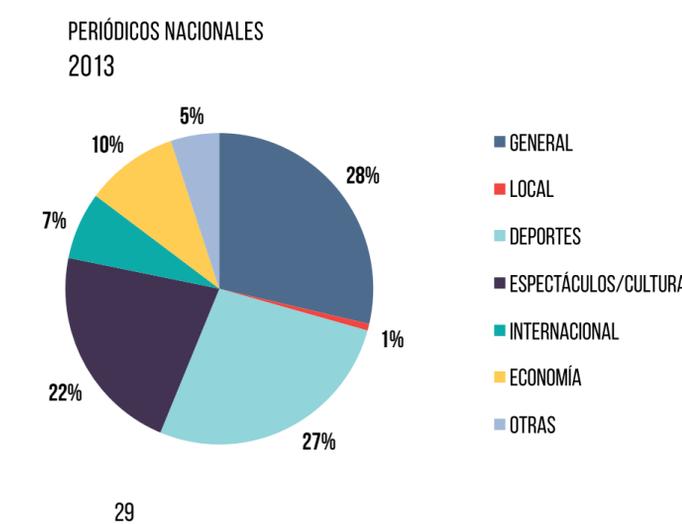
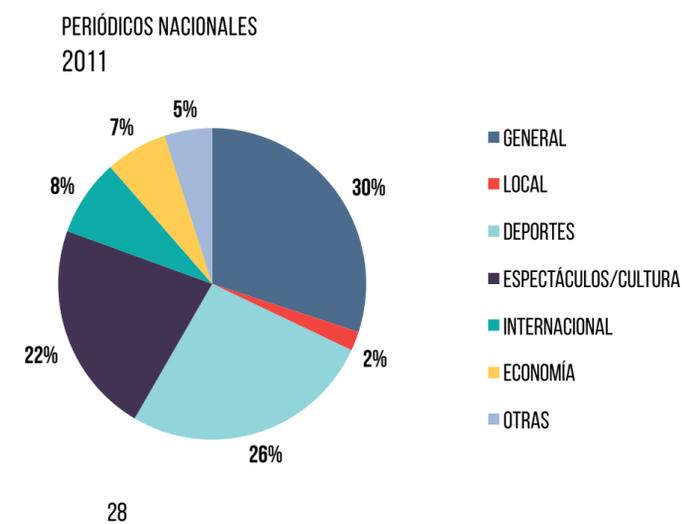
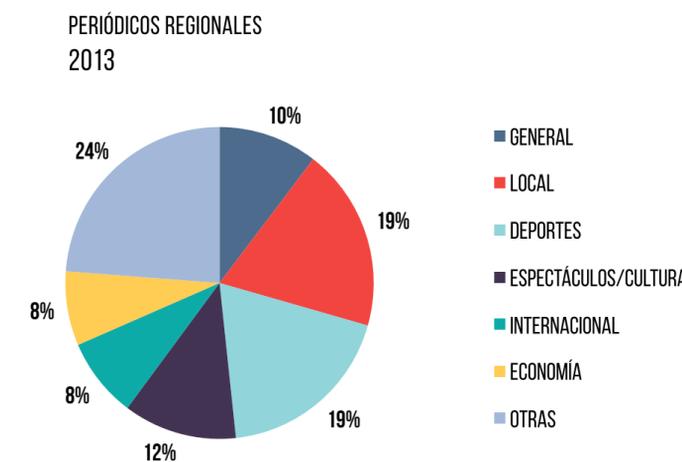
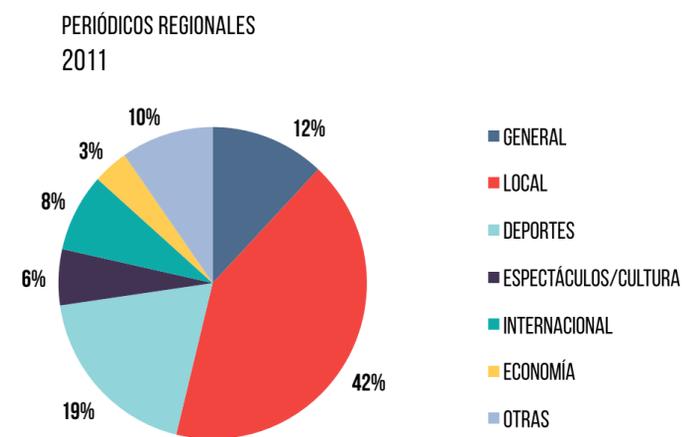
Un examen más detallado confirma estas cifras: en los diarios regionales, el 50% de las notas recurre a dos fuentes; el 25% recurre a una sola fuente. En los diarios nacionales la proporción es similar: 42% de las notas emplea dos fuentes, el 35% sólo una fuente. Como ya vimos, estas fuentes son principalmente entrevistados y comunicados de prensa, por lo que se trata de fuentes que ya han *preproducido* la información para los periodistas.

La completa homogeneidad de los valores presentados en la muestra indica que este proceso de producción noticiosa es altamente rutinario y esquemático, pero al mismo tiempo permite estructurar el proceso completo y es lo suficientemente eficiente como para garantizar el proceso de producción diaria de noticias.

El resultado es un producto (la noticia) también altamente estandarizado y homogéneo, que responde a lógicas temáticas similares. En este contexto, la mayor diferencia entre medios regionales y nacionales es la cobertura temática de noticias locales que no tienen visibilidad en los medios de circulación nacional, en los cuales las informaciones regionales sobre Santiago no están diferenciadas de las informaciones de interés propiamente nacional, en lo que se advierte un sesgo centralista evidente.

GRÁFICOS. NOTICIAS POR SECCIÓN TEMÁTICA (%) REGIONAL/ NACIONAL POR AÑO





En los medios regionales, las noticias de tema local corresponden en promedio al 31% de las notas publicadas, seguidas de noticias deportivas (18%), secciones misceláneas (17%) y noticias “del país” (13%). En el caso de los medios nacionales, las noticias “del país” constituyen el 30% de las informaciones publicadas, seguidas de deportes (26%) y espectáculos (21%).

Estas diferencias de énfasis temáticos deben ser matizadas, sin embargo, cuando constatamos que todas estas secciones muestran tendencias similares en el proceso de producción informativa. Esto significa, por ejemplo, que aunque un medio regional enfatice temas locales, recurre a los mismos tipos de fuentes, desarrollando el trabajo bajo la misma rutina que emplearía para cubrir cualquier otro frente temático.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

CONCLUSIONES GENERALES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados generales pueden ser interpretados como una paradoja: la misma estructura burocratizada que garantiza un proceso continuo y rutinario de producción de informaciones es la que impide de forma sistemática una variación significativa de los temas noticiables y un acceso a fuentes diversas.

Tanto las evidencias sobre el trabajo de los periodistas como las de la producción noticiosa nos muestran que la rutina profesional no sólo tiende a la estandarización sino que constituyen una auténtica *burocracia*, en la que la organización del trabajo periodístico adquiere pautas mecánicas, sistemáticas, estructuradas y reiterativas, bajo cuyas lógicas el periodismo produce noticias que responden, primeramente, a criterios productivistas de resultados que contravienen las nociones habituales que se tienen del periodismo como una profesión diversa que recoge y reelabora la enorme complejidad de la realidad. Según estos resultados, para todos los efectos esa reelaboración asume los rasgos de una simplificación acelerada.

En tal sentido, las ideas de Gomis y Rodrigo Alsina acerca del periodismo como una construcción discursiva de la realidad deben ser matizadas a la luz de estos resultados que muestran el trabajo periodístico, más bien, como un ejercicio de *gestión de informaciones ya preproducidas por sus fuentes habituales*.

El modelo político liberal sobre la prensa, que sustenta la idea de la función social del periodismo como formador de opinión, así como la legitimidad del pluralismo como valor político indispensable de la información noticiosa, presupone que la prensa ha de ser capaz de recoger y, bajo parámetros editoriales y puntos de vista determinados, reproducir la diversidad social. Es en este sentido, por ejemplo, que la UNESCO ha comprendido el pluralismo como una medida de diversidad de puntos de vista, temas y sujetos sociales representados en la noticia. Los resultados del estudio indicarían que, por el contrario, el proceso de producción de la noticia no es capaz -ni tiene por finalidad- reproducir o representar la pluralidad de la realidad social, sino que garantizar el proceso productivo mismo. Este carácter recursivo y tautológico es un rasgo más que nos permite comprender la producción de la noticia como un proceso burocrático.

Estos resultados comprobarían, por tanto, la hipótesis de que *la rutina periodística observada a través de la muestra tiende a la burocratización*. Más allá de que los medios regionales estudiados tematizan noticias locales y que los medios nacionales no lo hagan, no hay en el estudio evidencia de que estas diferencias sean significativas a la hora de asegurar el pluralismo del proceso de producción noticiosa. De hecho, al margen de estas diferencias temáticas, las rutinas de producción poseen el mismo carácter en todos los medios de la muestra. La única diferencia realmente significativa parece ser la mayor carga de trabajo de los periodistas de regiones.

Puesto que, según estos resultados, la rutina periodística no exhibe tendencias hacia la diversificación de fuentes o temas; puesto que todos los medios tienden a volúmenes de producción noticiosa continuos y similares; podríamos afirmar que las rutinas de producción noticiosa tienen efectos adversos en el grado posible de pluralidad de los textos periodísticos, corroborándose la

primera de las posibles relaciones entre rutina de producción y pluralismo informativo que contempla la segunda hipótesis de este estudio (*La rutina periodística tiene efectos en el grado de pluralismo del texto periodístico*).

Al conceptualizar el atributo de pluralismo como un *patrón de tendencia hacia la heterogeneidad informativa* y constatar, en cambio, que el proceso de producción de noticias tiene un carácter burocrático que *tiende a la homogeneidad del producto noticioso*, verificamos que la burocratización y el pluralismo se presentan como tendencias opuestas.

CONCLUSIONES GENERALES

Los resultados acerca de la burocratización del proceso de producción de noticias en medios nacionales y regionales de la zona sur conducen a interrogantes sobre la real función que el periodismo tiene, más allá de las definiciones normativas de los modelos liberales y profesionales sobre la prensa. Es sensato, por tanto, puntualizar una serie de aspectos y cuestiones que podrían ser abordadas para profundizar este estudio:

a) Parece necesario profundizar en los rasgos específicos que exhiben los medios regionales estudiados, a saber: el énfasis temático en las informaciones locales y las mayores cargas de trabajo de los periodistas de estos medios. Una forma de hacerlo es adquirir conocimiento sobre otros contextos locales (por ejemplo: los medios regionales de la zona norte) que permitan un análisis contrastivo.

b) Parece también necesario confrontar estos resultados sobre el proceso de producción de informaciones con otros estudios sobre el discurso noticioso. De hecho, un aspecto del pluralismo informativo -la diversidad de puntos de vista- se observaría mejor al estudiar las cualidades retóricas y textuales del discurso periodístico. Mediante técnicas como el *ACD* o el *framing*, pueden compararse los rasgos del discurso con las lógicas con las cuales ha sido producido ese discurso.

c) A la vez, parece interesante confrontar estos resultados sobre el proceso productivo de noticias con investigaciones acerca de la conformación de audiencias, cualidades de informaciones difundidas por internet, los valores profesionales que cohesionan a los periodistas y estudios acerca de los rasgos de las fuentes institucionales, de manera que se construya un contexto teórico para la discusión de estas cuestiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARRIAGADA, A.; VALENZUELA, S. (2009) “Competencia por la uniformidad en noticieros y diarios chilenos 2000-2005”. Cuadernos.info, 24: 41-52.
- ARRIAGADA, E.; PALACIOS R. (1997), Nuestras ciudades y sus diarios, Cuadernos de información, No. 12, p. 33-43
- BERKOWITZ Dan, BEACH Douglas W.(1993), “News Sources and News Context: The Effect of Routine News, Conflict and Proximity,” *Journalism Quarterly* 70, no. 1: 4-12
- BLANKS Douglas, LITTLEFIELD Robert, PRESTON Ann y NEUMANN Dennis (1999), “Structural Pluralism, Ethnic Pluralism, and Community Newspapers”, *Journalism & Mass Communication Quarterly*, June 1999, Vol. 76, nro.2, 250-263.
- BREED, W. (1972). “Social control in the newsroom”. Schramm, W. (ed.). *Mass communications: a book of readings*. Lugar: University of Illinois Press.
- BOHJERE, G. (1985). *Profesión: periodista. Un estudio de los periodistas como trabajadores*. Ginebra: OIT.
- BOURDIEU, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Lugar: Montessor.
- BROWN Jane D, BYBEE Carl R, WEARDEN Stanley T. and STRAUGHAN Dulcie(1987), “Invisible Power: Newspaper News Sources and the Limits of Diversity,” *Journalism Quarterly* 64, no. 1: 45-54;
- CERVANTES, C. (1995). “¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística?”. Revista Comunicación y Sociedad N° 24. Universidad de Guadalajara.
- Cómo trabajan los periodistas latinoamericanos. (2005). Programa sobre Medios de Comunicación y Democracia en América Latina. Fundación Konrad Adenauer e Instituto Prensa y Sociedad.
- DEL VALLE, C.; GONZÁLEZ, G.; MELLADO, C.; SALINAS, P. (2010). “Estudio comparativo de cuatro regiones: mercado laboral y perfil del periodista”. Cuadernos de Información n. 26. pp. 45-64.
- El pluralismo informativo. (2006) UNESCO: Oficina de información pública. Obtenido desde [http://www.unesco.org/bpi/pdf/memobpi46_mediapluralism_es.pdf]
- FONTCUBERTA, M. (1997), La identidad regional de los medios, Cuadernos de información, No. 12, p. 33-43
- GOMIS, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- GRONEMEYER, M.E.; PORATH, W. (2015). “A Study on Homogeneity between Editorials and News Sources Opinions in the Chilean Reference Press”. Cuadernos.info, 36: 139-153.
- HANSEN Elizabeth K., HANSEN Gary L.(2011), “Newspaper Improves Reader Satisfaction By Refocusing on Local Issues”, *Newspaper Research Journal*, Vol. 32, No. 1, Winter 2011, 98-106
- HEIDER Don, McCOMBS Maxwell and POINDEXTER Paula M.(2005), “What the Public Expects of Local News: Views on Public and Traditional Journalism,” *Journalism and Mass Communication Quarterly* 82, no. 4: 952-967
- HEIDER Don, McCOMBS Maxwell and POINDEXTER Paula M., “Watchdog or Good Neighbor? The Public’s Expectations of Local News (2006),” *The Harvard International Journal of Press/Politics* 11, no.1: 77-88.

HERNÁNDEZ, M. E. (1997). “La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México”. *Revista Comunicación y Sociedad* N° 30. Universidad de Guadalajara.

HERNÁNDEZ, M. E.; LAGOS, C.; MELLADO, C.; MOREIRA, S. (2012). “Comparing Journalism Cultures in Latin America: the Cases of Chile, Brazil and Mexico”. *The International Communication Gazette* vol. 74 n. 1. pp. 60-77.

HOLLANDER Barry (2010), Local Government News Drives Print Readership, *Newspaper Research Journal*, Vol. 31, No. 4, 6-15

HSIANG Jris Chyi, MENGCHIECH Jack Yang, SETH C. Lexvis, and NAN Zh (2010), Use of and Satisfaction with newspaper sites in the local market. Exploring difference between hybrid and online-only users, *Journalism & Mass Communication Quarterly*, Vol.87, No.1, Spring 2010, 62-83.

LESTER, M. y MOLOTCH, H. (1974). “Las noticias como conducta intencionada: sobre el uso estratégico de los acontecimientos rutinarios, los accidentes y los escándalos”. *American Sociological Review* Vol. 39 N° 1. University of California.

McCOMBS Maxwell, FUNK Marcus (2011), *Shaping the Agenda of Local Daily Newspapers: A Methodology Merging the Agenda Setting and Community Structure Perspectives*, Mass Communication and Society, 14:905–919.

McQUAIL, D. (1998). *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires: Amorrurru.

MELLADO, C & LAGOS, C. (2014). Professional Roles in News Content: Analyzing Journalistic Performance in the Chilean National Press. *International Journal of Communication* 8: 2090–2112.

MELLADO, C. (2011). “Efectos individuales y organizacionales en el periodismo chileno: un análisis multinivel de la concepción de roles profesionales”. *Comunicación y Sociedad* vol. 24 n. 2. pp. 269-304.

MELLADO, C. (2012). “The Chilean Journalist”. In: Weaber, D.; Wilnat, L. (eds.) *The Global Journalist in the 21st Century: News People Around the World*. New York: Routledge. pp. 383-399.

MEYER Philip (2004), *The Vanishing Newspaper: Saving Journalism in the Information Age*, Columbia: University of Missouri Press, 2004

NAPOLI Philip (1999), “Deconstructing the Diversity Principle,” *Journal of Communication* 49, no. 4: 7-34.

Puente, S.; Edwards, C.; Delpiano, M. O. (2014). “Modelamiento de los aspectos intervinientes en el proceso de pauta periodística”. *Palabra clave*, 17 (1): 186-208.

ROUGER A. (2005), Entre presse nationale parisienne et journaux locaux de province : la presse régionale en Ile-de-France.», *Le Temps des médias*, n° 5, p. 177-188

ROUGER A.(2008), What future for local news? The crisis of the French regional daily press, *Journalism Studies*, Vol. 9, No 5, 2008, 822_831

STANGE, H. y SALINAS, C. (2009). “Rutinas periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chile-na”. *Cuadernos ICEI* N° 5. Universidad de Chile.

SALINAS, C.; STANGE, H. (2011). “Aproximación metodológica a las prácticas profesionales de los periodistas”. En: *Sujetos y actores sociales. Reflexiones en el Chile de hoy*. Santiago: Universidad de Chile. pp. 43-65.

SALINAS, C.; STANGE, H. (2014). “La cultura profesional de los periodistas como mito”. Pucón: I Congreso de la Asociación Chilena de Investigadores de la Comunicación. 23 y 24 de octubre.

SALINAS, C.; STANGE, H. (2015) “Burocratización de las rutinas profesionales de los periodistas en Chile, 1975-2005”. *Cuadernos.info* (aprobado).

SALINAS, C.; STANGE, H.; FAURE, A. (2013). “The Dominance of Common Sense. Influence of Chilean Media Structure in Journalistic Practices 1970-2000”. En: *Media Structures and Media Performance: State of and Perspectives for Communication Research*. Zürich: CMCOAW. pp. 283-312.

SAPIEZYNSKA, E. (2013). “La libertad de los periodistas en Chile y el mundo: los niveles y orígenes de las restricciones percibidas por los periodistas en su trabajo”. *Comunicación y Medios*, 28: 24-39.

SHANNON E. Martin (1988), “Proximity of Event as a Factor in Selection of News Sources”, *Journalism Quarterly* 65, no. 4: 986-989

STEMPEL III Guido H. (1991), “Where People Really Get Most of Their News,” *Newspaper Research Journal*,12,: 2-9.

SUBERVI-VELEZ Federico A.(1986), *The Mass Media and Ethnic Assimilation and Pluralism. A Review and Research Proposal with Special Focus on Hispanics*, *Communication Research January*, vol. 13 no. 1 71-96

TUCHMAN, G. (1999) “La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas”. *Cuadernos de Información y Comunicación* N° 4. Universidad Complutense de Madrid.

TUCHMAN, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*. Ciudad de México: Gustavo Gili.

VERÓN, E. (1988). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

VOAKES Paul S.; KAPFER Jack; KURPIUS David; SHANO-YEON Chen David, “Diversity in the News: A Conceptual Framework,” *Journalism and Mass Communication Quarterly* 73, no. 3 (autumn 1996): 582-593.

WILLIAMS, R. (1994). *Sociología de la Cultura*. Barcelona: Paidós.

WOLF, M. (1997). “Los emisores de noticias en la investigación sobre comunicación”. *Revista Zer* N° 3. Universidad de Navarra.

WOLF, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.

Las Últimas Noticias

www.lun.com

\$250 • Regiones I, II, XI, XII y XV: \$400 • Año CXI • N° 36.939 • Lunes 18 de marzo de 2013



En 1876, cuando acababan de formarse las primeras mutuales de trabajado-

bre todo después que en 1876 dejó de existir la Primera Internacional y se disolvieron sus secciones en la Argentina. El predominio anarquista permitió todo tipo de desbordes y excentricidades. Se gastaron tinta y papel en hojas denominadas I Malfatori (Los malhechores), Gli Salvatori (Los salvadores), Vendetta, Los audaces, Ni Dios ni Patrón (se lo menciona como Ni Dieu ni Maître y como Ne Dio ne Padrone). Uno de ellos, Il Pugnale (El Puñal), aconsejaba "el empleo de bombas explosivas compuestas de nitrógeno y clorato de potasa". Otro, El Perseguido, se presentaba así: "Nos-

90

en un artículo que en su... as para sus esposas... se hallen por allí... comprendo, no puedo... antes de... asientos... en el compartimiento del... en que... bien

EL SUR

CONCEPCIÓN

Lunes 18 de marzo de 2013 / Año 131 - Edición 44949 / \$350

EL LLANQUIHUE

\$300 Lunes 18 de marzo de 2013

www.diariollanquihue.cl FUNDADO EL 12 DE FEBRERO DE 1885 / Año OXXVIII / N° 41.207

LLANQUIHUE • CHILOÉ • PALENA

vie las necesida- lase desvalida y eses, tan impor- los de las clases s". En medio de opia del momen- tos reivindicati- rio que explican "Proletario.

mación, será el director y principal redactor. Colaborarán con él Augusto Kühn (obrero gráfico, miembro del Comité que preparó el histórico acto del primero de mayo y dirigente de la Federación Obrera), Carlos Mauli (secretario de la Sociedad Internacional de obreros carpinteros, ebanistas y oficios anexos de Buenos Aires) y otros destacados militantes proletarios.

En El Obrero no se hablaba de puñales... el análisis marxista a... clase. Por eso,...

RECOMIENZO... dificultades económicas, la dispe- su núcleo inicial, el complicado de la organización proletaria, on al final la resistencia de re- terminado su ciclo. Quizás sea más es y administradores. El Obrero de decir que había abierto las com- s a una corriente que no cesará de El 11 de marzo de 1893 se publicó elialista, que duró pocos números. uevo periódico se consideraba conti- or de El Obrero y en su redacción aron Kühn, Lallemant y Mauli. El agosto de 1893 se reunieron en un de Esmeralda 313. Augusto Kühn, to Salomó, Esteban Jiménez y Juan usto para "convenir la forma de in- ar un periódico defensor de los inte- y aspiraciones de Juan B. Jus- ra". La incorporación de Juan B. Jus- determinó el éxito de la iniciativa, y ges más tarde, el 7 de abril de 1894, se publicó La Vanguardia, que posterior- mente fue órgano del naciente Partido Socialista y en la que colaboraron los inte- rantes del núcleo inicial de El Obrero. Pero La Vanguardia —a pesar de los méritos que acumuló en su primera época— no alcanzó la visibilidad que la profundidad de análisis de algunos extensión del movimiento socialista ac- treó una difusión del reformismo no marxista en las filas del proletariado. Pero el marxismo pudo ser ahogado p julio de 1912 la opo seno del PS comer Socialista, en abril Adelante (órgano n tudes Socialistas) 1917 nació La int eje en el nucleam revolucionarios y del Partido Comu En la prensa que se iniciaba Codovilla y Rodó herencia de El ment en 1910, s

encarcelados. Ahora el Gobierno nuevamente... meo años de presidio. Por esta medida... protesta: en los gemios.
Como es de conocimiento público, los dirigentes de la Central Única de Trabajadores, a raíz del día del 8 de marzo del año pasado fueron detenidos en masa y encarcelados en espacios de más de cien días e inmediatamente procesados por el delito de oponerse con toda valentía y justicia al nefasto proyecto de Congelación, que a la postre se aplicó en su totalidad. El cual lo planteaba la Central Única, de hambreadamiento a las mujeres trabajadoras y manga ancha a los grandes consorcios que especulan con los artículos de primera necesidad, ya que el Gobierno anunció que no habrían alzas que vez en cuando se proyectó, pero la realidad nos ha enseñado que el consumo de alimentos y mayor consumo han sido...

EL AUSTRAL

EL DIARIO DE LA ARAUCANÍA

www.australtemuco.cl

Lunes 18 de marzo de 2013

\$300

Temuco / Chile Año XCVIII / N° 35.091

EL MERCURIO

www.emol.com

La Cuarta

EL DIARIO POPULAR



SANTIAGO 20 DE DICIEMBRE DE 1827.
REGION METROPOLITANA \$500
Regiones I, II, XI, XII y XV \$700
Regiones de la III a la XIV \$500
Este escrito se publicará en cualquier día de los días. La suscripción se despacha...
Un real.